



EL VAPOR.

Puntos de suscripción. Madrid, en la librería de Razola. Alicante, Carratalá. Badajoz, Viuda Carrillo. Bilbao, García. Burgos, Villanueva. Cádiz, Hortal y compañía. Cervera, Casanovas. Córdoba, Berard. Coruña, Calvete. Gerona, Oliva. Granada, Sanz. Jaen, Zerezedo. Leon, Fernandez. Lérida, Corominas. Butó. Lugo, Pujol. Málaga, Martínez y Aguilár. Murcia, Benedicto. Oviedo, Longoria. Palma, Guasp. Pamplona, Erasun. Plasencia, Pis. Puerto de Santa María, Nuñez. Reus, Angelon. Salamanca, Reyes. Santander, Otero. Santiago, Rey Romero. Sevilla, Caro. Soria, Perez Rioja. Tarragona, Verdagner. Toledo, Hernandez. Tortosa, Puigrubi. Valencia, Mallea y Berard. Valladolid, Pastor. Zaragoza, Yagüe. En el extranjero: París, F. Didot. Burdeos, Gayette. Marsella, Chamoin. Perpiñan Lasserre.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL DE CATALUÑA, Publicado bajo los auspicios de S. E. el Capitan General.

RAPIDA OJEADA SOBRE LOS SISTEMAS GUBERNATIVOS DE EUROPA DESDE LA INVASION DE LOS BARBAROS.

ARTICULO II.

Gobierno feudal.

Envanecidos los nobles con los títulos que heredaron de los romanos, enriquecidos con los gobiernos de las provincias y las vastas posesiones que les pertenecían, apoyados en la ignorancia general, y aprovechándose en beneficio propio hasta de la candorosa sencillez que recomendaba a los nuevos adoradores del Evangelio, no es mucho que aspirasen a vincular en su esfera lo mas lucrativo é importante de la administracion pública. Dábanles al mismo tiempo su continente marcial y sus helicosas costumbres un escelso predominio entre gentes tan dispuestas a celebrar estas cualidades, como incapaces de apreciar en su punto otras mas benéficas y delicadas virtudes. En balde logró restablecer Carlo-Magno a fuerza de sagacidad y victorias el vigor del cetro Real: él mismo destruyó su obra dividiendo entre sus hijos el imperio de Occidente. Origináronse de aquí interminables ojerizas y discordias; los caudillos que aspiraron a la corona apelaron de nuevo al socorro de los magnates, y en breve no solo recobró la aristocracia la superioridad antigua, sino que la fué por grados aumentando hasta proclamar sin rebozo los tiránicos derechos del feudalismo.

El enlace de los intereses de la Iglesia con los de la nobleza, desde que admitido el alto clero en el congreso de los grandes manifestó iguales principios por reconocer la administracion levítica un gobierno esencialmente aristocrático, favoreció no poco a la ambicion señorial; y el plan concebido entonces de dar al sucesor de S. Pedro una influencia decisiva en los negocios temporales y espirituales, acabó de deslumbrar su espíritu dominante estrechando al mismo tiempo los vínculos de una asociacion que amenazaba a la vez a la autoridad del trono y a la independencia del pueblo. Echese por otra parte una ojeada sobre los monarcas de aquella época, y veráseles procediendo con no sé qué resabios de pusilanimidad y flaqueza, tolerando la insolencia de los grandes, ó apelando en el mayor extremo a fallos puramente parciales, que si bien atajasen tal cual demasia, nunca procedían contra la raíz del daño. Afectaban á veces desconocer la mano que minaba ocultamente el baluarte de su autoridad cual si temieran el momento de medir sus armas con ella, y en caso de atreverse al castigo de sus desafueros, captabanse primero el beneplácito de otros magnates poderosos. Por lo demas, cercados los príncipes de los mismos grandes que no querían concederles sino una especie de derecho de *presidencia feudal*, espiados por ellos hasta en sus mínimas acciones, apenas les fuera posible burlar su vigilancia ó abroquelarse contra sus ojerizas desde que mostrasen el audaz deseo de menoscabar su prepotencia. Por esto cuando empezaron a entrar en recelo acerca de las intenciones de los aristócratas, ya no les quedó otro recurso que transigir con esos naturales enemigos de su amplia jurisdiccion, contentarse con una sombra de su antiguo poder, y limitar la táctica de su hostil desagrado al afán de una ocasion propicia para reconquistar los derechos que sin casi percibirlos les habian sido arrebatados.

Y desde que el mando quedó depositado en una nobleza

militante y orgullosa ¿quién será capaz de describir el aspecto que tomaron las naciones europeas? Causa compasion a la verdad el contemplarlas sin letras, industria, ni artes, sujetas al irreflexivo yugo de innumerables barones. Derrocados y para siempre destruidos los monumentos de la docta antigüedad, multiplicadas las guerras por los mas frívolos pretextos, dividido el orbe político en una muchedumbre de estados, cuyos gefes ó se unian para oprimir a sus súbditos, ó se enemistaban para conducirles a sangrientos combates, sin otra ley que la del fuerte, ni otro homenaje que el de la servidumbre y el abatimiento; apenas quedaba al misero pechero mas recurso que el de llorar y sufrir. Perdiéronse en tan horrendo caos los principios de filosófica legislación, las máximas de una sana política, y no quedó vislumbre de las nociones en otro tiempo adquiridas sobre la ciencia del gobierno. Usurparon su inspiracion benéfica el ímpetu destemplado de las pasiones ó el capricho de una voluntad ensoberbecida y despótica. El influjo de semejantes elementos hubo de producir doctrinas perniciosas, abortar plagas duraderas, sembrar tales preocupaciones en el órden moral, tales daños en el opuesto, que todos los esfuerzos de la civilizacion moderna ya que hayan sido suficientes para combatirles, lo sean apenas para desarraigarles. Si la dominacion árabe estendióse en España á merced de los rústicos torreonos que descollaban sobre los montes ó picachos mas sobresalientes, la dominacion feudal se dilató por las regiones europeas á beneficio de los inespugnables castillos que servian de vivienda y asilo á los señores de vasallos. De allí amenazaban á cuantos cometiesen el desacato de desobedecerles, y exigian de los colonos los pechos á que debían forzosos ó voluntariamente sujetarse. Esparcidos por los mismos territorios en otro tiempo adornados con los primores de las artes, no parece sino que anunciásen la retrogradacion de nuestra especie. De sus altísimas torres, de sus abovedados salones desencadenábase la tiranía bajo formas diferentes, so color de estudiados pretextos, y fingiendo á veces un celo incompatible con sus ásperos principios. El castillo feudal infundia á ciertas gentes la verdadera arrogancia señorial, pues harto alcanzaban que era fácil empresa el burlar desde su recinto á cuantos mirasen con aversion ó menoscprecio las insolencias cometidas por el Rico-hombre de la comarca. Tal se mostraba el feudalismo en el continente de Europa, sin embargo de que el de nuestra España era mucho mas suave, tolerante y legal, como veremos en el artículo siguiente.

Revista de ambos mundos.

EGIPTO

Alejandro 2 de diciembre.

Reina en esta ciudad la mayor consternacion, con motivo de los infinitos atacados de la peste que cada dia se observan. Todos los vecinos se encierran en sus respectivas casas. Establécense cordones sanitarios al rededor de ellas y las calles donde se declara el mortífero azote. De noche las linternas y el aparato militar dan á la poblacion un aspecto funeral que no puede menos de influir desastrosamente en el ánimo de los enfermos. Todos los semblantes están melancólicos; así los naturales como los forasteros ofrecen los caracteres del estupor; la peste se despliega en todas las clases sin distincion. Corre la voz de que la escuadra va á ser puesta en cuarentena. Han sido convocados diez médicos para acordar las medidas mas oportunas al efecto de contener los pro-

gresos de la enfermedad. Entre dichos doctores musulmanes hay el médico particular del Bajá.

El 27 de noviembre salieron 6000 hombres para Siria, donde reina todavía alguna fermentacion. En la rada de Alejandria hay cuatro navíos, dos de ellos de 100 cañones, dos fragatas, algunas corbetas y otros buques menores.

INGLATERRA.

Londres 12 de enero.

Ayer llegó de Ostende á esta capital S. A. el duque de Leuchtemberg con su comitiva. Apeóse en el mismo palacio donde vivió la Reina de Portugal.

Acompañado del Sr. Moraes Sarmiento, embajador portugués, y del Sr. de Mendizabal, arribó el jueves próximo pasado de Bruselas á Ostende, donde encontró un barco de vapor que le esperaba para conducirle á Inglaterra. S. A. R. permanecerá poco aquí, por cuanto debe estar en Lisboa á principios de febrero. El Sr. Jenison Walworth, embajador bávaro, esperaba al Príncipe en su alojamiento para ofrecerle sus respetos como á príncipe de la sangre Real de Baviera, y sobrino del actual Monarca.

El 9 de diciembre próximo pasado cumplió el Duque 24 años. El duque de Wellington, en calidad de ministro de Negocios extranjeros, acompañará al duque de Leuchtemberg á Brighton para presentarle al Rey. (Albion.)

Escriben de Colombia que se ha sofocado en Bogotá una nueva conspiracion en la cual estaba comprometido el Sr. Sando, uno de los antiguos revolucionarios. Descubierta la trama, ha sido fusilado aquel conspirador. (Idem.)

FRANCIA.

Paris 13 de enero.

Ayer al medio día salieron de esta capital con direccion á Inglaterra lord Granville y su familia.

Asegúrase que el Sr. Livingston, ministro de los Estados-Unidos en Paris, ha admitido su pasaporte.

Lord Brougham llegó á Marsella el 7 del corriente.

Ayer hubo un magnífico baile en casa del Embajador de Nápoles.

En la sesion extraordinaria celebrada hoy por la Academia francesa ha leído el Sr. Lebrun un fragmento de poesia, el Sr. Vignet un acto de su 21.ª tragedia inédita titulada: *Arbogasta* ó *el Bajo Imperio*; y el Sr. Lemercier el último de su tragedia *La muerte de Carlos IX*.

Segun el *Mercurio de Suavia*, se ha hablado en Munich de cierta negociacion que tendria por objeto casar al duque de Orleans con la duquesa de Braganza, ex-emperatriz del Brasil.

El duque de Cumberland, hermano del Rey de Inglaterra, sosten y protector de la Iglesia anglicana y de todos los abusos, pasó por Bruselas sin dignarse hacer una visita de cumplimiento al rey Leopoldo. Y adviértase que S. A. se ha distinguido siempre por una escrupulosa exactitud en seguir las minuciosas fórmulas de la etiqueta.

Una carta de Alejandria atribuye la muerte del Dey de Argel á un envenenamiento consumado por su muger. Esta señora estaba perdidamente enamorada de un ex-gefe de mamelucos.

BARCELONA.

La reciente llegada á Woolwich del paquebote de vapor Le Carron, despues de algunos meses de estancia en las aguas del Bósforo, ha dado ocasion para calcular el diverso grado de salumbre que presentan las aguas del Mediterraneo, cotejadas en esta parte con las del Oceano. Se ha averiguado que el depósito de sal sólida que se formaba en el fondo de la caldera del Carron no bajaba de 1/2 de pulgada por dia, y que el depósito reunido en una sola semana era mayor que el de seis meses navegando por el Atlántico desde Falmouth á Lisboa. Graves son los inconvenientes que resultan de este depósito de sal sólida. En primer lugar es mayor el consumo de combustible, pues el calor debe atravesar un medio denso para penetrar el agua; y en segundo lugar, la misma intensidad de calor que se necesita altera y destruye prontamente la caldera.

Hasta ahora no se ha encontrado otro remedio que dejar salir el vapor y enfriarse la caldera, para quitar en seguida con la mano la incrustacion salina; pero esta operacion, que debe repetirse muy á menudo, trae una pérdida de sesenta horas de tiempo. Habíase empleado una preparacion quimica, con la cual se di-

solvia el depósito salino; pero corroia en terminos el metal de la caldera, que el remedio era peor que la enfermedad.

En el año actual de 1835 se verifican dos eclipses de sol: uno de ellos el 27 de mayo, y otro el 19 de noviembre. El segundo es visible en toda la Peninsula, y sus apariencias se hallan exactamente anunciadas, así en el almanaque náutico, como en los calendarios de las distintas provincias del Reino.

El primero se ha anunciado como invisible, y lo es en efecto en una parte de España; mas habiendo otra parte, y la mayor, en la cual es visible, aunque de muy poca magnitud, ha parecido interesante anunciar al público que la linea limite de la visibilidad del eclipse de que tratamos, y que sucederá el 27 de mayo, atraviesa la España toda de oriente á occidente, entrando en ella, despues de haber pasado el golfo de Leon, por cerca de Rosas, en Cataluña; cruza todo aquel principado, el reino de Aragon, los de Navarra, Castilla la Vieja y Leon, y el principado de Asturias, y atraviesa casi por mitad del reino de Galicia, saliendo al Oceano por las inmediaciones de la ria de Pontevedra. Toda la parte de la Peninsula que está hácia el sur de esta linea verá el eclipse; aunque muy pequeño: no será del todo invisible para los habitantes de la parte que queda hácia el Norte. Este anuncio es de suficiente exactitud para las necesidades, ó

sea curiosidad del público: por lo que hace á los astrónomos que quisiesen observar el eclipse, es sabido que deben previamente calcular sus fases con toda exactitud, y que para ello tienen todos los elementos necesarios en el almanaque náutico. Por el Observatorio se les darian hechos estos cálculos si se supiese determinadamente de algunos que hubiesen de observar los fenómenos en su dia, conociendo antes el punto de la Peninsula en que desearan y pudiesen hacerlo. Mas no siendo este el caso, nos limitamos al anuncio del eclipse en Madrid, por ser la capital de la Monarquia, y en San Fernando por ser el Observatorio nacional.

Table with columns for date (27 de mayo de 1835), location (Madrid, San Fernando), and eclipse data (Medio, Fin, Digitos eclipsados, Lugar del sol).

San Fernando 9 de de enero de 1835.—El director del Real Observatorio de San Fernando, Jose Sanchez Cerquero.

Precios corrientes de la plaza de Barcelona, del dia 23 de enero de 1835.

NOTA. La M de la primera columna indica monedas: P ó M de la última, peso ó medida.

Large table of market prices for various goods including oils, grains, sugar, and textiles, organized in multiple columns with units and prices.

PRECIOS EN DEPOSITO. Azúcar blanco de la Habana... Plata á la ley de 10 dineros 21 granos... Tarragona 20 enero. Aguardiente Holanda 9 libras 15 sueldos 6 dineros...

Land español S. Antonio, su patron José Agustín... Cambios. Madrid 15 p. 400 daño. Sevilla 2 p. 400 id. Valencia 1 p. 8 id.

GAFFANIA DEL PUERTO. Embarcaciones entradas al día de ayer. Mercantes españoles.—De Almería y Tarragona...

FEMERIDES. Dia 24 de enero. 1559; muerte de Cristiano II, rey de Dinamarca y de Suecia.—1789; convencion de los Estados generales en Francia.